

EXPANSIÓN
EN ALIANZA CON CNN

¿Qué sigue para la oferta de bonos del NAIM?

El gobierno mexicano necesita que la mayoría de los bonistas esté de acuerdo con la recompra para evitar futuros litigios.

diciembre 05, 2018 10:13 AM

Adrián Estaño

El interés del Grupo Aeroportuario de la Ciudad de México (GACM) de recomprar un tercio de los 6,000 millones de dólares (mdd) de los bonos que sirvieron para financiar el aeropuerto de Texcoco dio un respiro a la actual administración de Andrés Manuel López Obrador, tras la incertidumbre que generó el anuncio de la cancelación de este proyecto.

El precio de los bonos saltó de los mínimos en que se encontraban, cerca de los 70 dólares, a 86 y 83 dólares para los bonos de 2026 y 2047, respectivamente, de acuerdo con datos de Bloomberg. Ahora, los precios y calificaciones estarán atados al éxito de la oferta de recompra de 1,800 mdd.

El reto del gobierno es grande. Según la calificadoradora Moody's, necesita que la mayoría simple de los bonistas (50% más uno) en cada una de las cuatro series —que suman 6,000 mdd— acepte las condiciones de la recompra que ofertará el Fideicomiso Mexcat en Nueva York.

Los inversionistas pueden vender voluntariamente su posición en un rango de oferta que oscila entre 90 o 100 dólares, por cada 100 dólares de bonos. La oferta será a un precio alto, que se reduce hasta que algún participante esté dispuesto a pagar el precio definido.

Este precio puede resultar atractivo, tomando en cuenta que la cotización actual de estos bonos está por debajo de esa cifra de 90 dólares, e incluso puede reducirse en un escenario de alza de tasas de referencia por el Banco de México, explicó Adrián Garza, analista de Moody's.

Al hacer esta compra, el gobierno estaría compensando a los inversionistas restantes, al reducir el nivel de la deuda. Pero también, el GACM añadió un premio de 50 dólares por cada 1,000 dólares ofertados antes de la fecha límite de entrega, según los detalles del anuncio publicado en PRNewswire.

“El gobierno supongo que determinó esta cantidad (de 1,800 dólares) en función de la liquidez que ve disponible, y también en función de lo que puede ser atractivo para los inversionistas que se queden”, añadió Adrián Garza, de Moody's.

Al aceptar esta recompra, los bonistas también acceden a que el GACM realice cambios en los contratos de la deuda para eliminar acuerdos y beneficios, y restringe que los inversionistas puedan detonar un evento de impago. Esto permite al gobierno mexicano ajustarse a un escenario en donde se cancele el Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM). Además, se evita que los denominados 'fondos buitres' aprovechen la oportunidad para comprar los bonos, explicó Alberto Saavedra, director general del despacho de abogados Santamarina y Steta.

Uno de los puntos que no cambiaría es que los bonistas tendrán como respaldo la Tarifa de Uso Aeroportuario (TUA), que son las cuotas que paga un pasajero por el uso del aeropuerto capitalino. Aunque en lugar de obtener el TUA del flujo generado por el NAIM, sería del actual aeropuerto, algo que las calificadoras estudian, pues no son las mismas proyecciones de número de pasajeros.

Sin embargo, según Adrián Garza, esto se compensa con la reducción de la deuda, de concretarse la recompra del GACM. Además, existe una fuerte demanda de tráfico de pasajeros en la Ciudad de México, a pesar de las restricciones que enfrenta el actual aeropuerto capitalino, destacó la agencia Fitch Ratings.

La recompra tiene como límite el mes de enero, aunque Arturo Herrera, subsecretario de Hacienda, ha dicho que planea cerrar la operación antes del 15 de diciembre.

Este martes, un grupo de tenedores de bonos, representados por la firma de abogados Hogan Lovells, dijo estar preocupado por los cambios propuestos en la oferta de recompra, debido a la liberación y el retiro de garantías en caso de un incumplimiento de pago, informó la firma de abogados en un comunicado